

LAS COMARCAS DE ACCIÓN ESPECIAL EN LA PROVINCIA DE LEÓN. CRISIS Y ALTERNATIVAS DE POTENCIACIÓN SOCIO-ECONÓMICA

Ana Fe ASTORGA GONZÁLEZ

1 INTRODUCCIÓN

La provincia de León, cuyo territorio presenta unas marcadas diferencias morfoestructurales: zonas montañosas, tierras llanas, depresiones, riberas y amplios valles, tiene importantes discordancias socio-económicas y culturales.

Con una extensión de 15.468 km. cuadrados, León cuenta con cinco áreas declaradas de "Acción Especial", que suman 3.980,6 km. cuadrados, es decir, el 25,7% de su superficie: Cabrera, Maragatería-Cepeda, Bierzo Oeste, Omaña y Riaño (Figura 1).

Fisiográficamente estas zonas presentan cierta homogeneidad que les viene dada por la singular articulación del relieve, el clima y la vegetación. Desde un punto de vista socio-económico se caracterizan por una densidad de población inferior a la mitad de la media nacional (LÓPEZ FERNÁNDEZ 1983).

Los largos años de aislamiento físico, económico y social, han conducido a un preocupante despoblamiento, donde la estructura interna de la población, consecuencia de un éxodo masivo, refleja escasa natalidad, ausencia de estratos activos (grupos de edad entre 19 y 45 años) y notable envejecimiento. Así, los núcleos se encontrarían en un estado de infrapoblación y semiabandono con todo el deterioro urbanístico que esto conlleva (LÓPEZ FERNÁNDEZ 1986).

La base económica es la agricultura de autoconsumo ejercida sobre terrenos poco aptos con unas técnicas y aperos arcaicos a lo que se suma una estructura de la propiedad compuesta de explotaciones resultantes de la yuxtaposición de minifundios diseminados (GONZÁLEZ RAMOS Y GONZÁLEZ VECÍN 1991).

La desconexión el punto de vista de las comunicaciones tanto interregionales como intrarregionales y el grado de dispersión de los pequeños núcleos de población son otras de las limitaciones que dificultan el acceso de estas áreas a la dinámica del desarrollo. Las inversiones se encarecen y los déficits de equipamientos mínimos que padecen los habitantes no se corrigen (M.A.P.A. 1988).

Los territorios de montaña albergan la mayor parte, al menos en la provincia de León, de las "Comarcas Deprimidas", en cuyo caso la desco-

nexión se acrecienta en determinadas épocas del año por causas climáticas. Los largos períodos de "incomunicación" han dado lugar a la aparición de una subcultura y unos particulares modos de vida que, paradójicamente, hoy están en trance de extinción (CARO BAROJA 1985).

A pesar de lo ambiguo que pueda parecer el término "deprimido" aplicado a un espacio geográfico, con él hacemos referencia a aquellas áreas que además de alejamiento físico y socio-económico presentan cierta situación de abandono por parte de la Administración.

En este contexto someramente descrito centraremos nuestro trabajo, el cual, se orienta a examinar un conjunto de factores de desigualdad socio-económica en unas zonas concretas de nuestro entorno provincial.

2 COMARCAS DE ACCIÓN ESPECIAL: ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La primera C.A.E declarada como tal por un acuerdo del Consejo de Ministros fue la de Riaño el 18 de febrero de 1972. Incluye a diez municipios y 58 entidades menores situados en el Noreste de la provincia. El 6 de marzo de 1986 se reconoció este espacio como "Zona de Agricultura de Montaña", sin embargo, aún hoy no se han realizado ninguno de los programas previstos por la C.E.

Esta misma zona, a tenor de la Ley 8/1989 de 9 de noviembre de Regulación Transitoria del Fondo de Compensación Regional, fue seleccionada por la Excma. Diputación Provincial de León como "Área Desfavorecida", recibiendo a partir de ese momento las subvenciones destinadas a desagraviar su precaria situación y sentar así las bases para un desarrollo socio-económico a partir de los propios recursos y las actividades tradicionales.

En 1979 se declararon Comarcas de Acción Especial La Cabrera(6 de junio) con 5 municipios y 52 núcleos de población y El Bierzo Oeste(11 de octubre) que agrupó 13 municipios y 145 lugares. Ambas C.A.E. se encuentran situadas en el extremo Oeste de la provincia, en un entorno montañoso de difícil acceso. (Cuadro 2)

La mayor parte de la C.A.E. denominada Bierzo Oeste¹ en función del Decreto 43/1986, de 6 de marzo, del Ministerio de Agricultura, podría entrar en la categoría de "Zona de Agricultura de Montaña", no obstante, las gestiones se encuentran paralizadas.

El 6 de junio de 1980 se declaró C.A.E. a la zona leonesa de La Omaña, con tres municipios y 59 entidades menores. Más tarde, en 1987 se incorporó a ella el municipio de Igüeña que aunque espacialmente es colindante con esta zona, tiene una base económica minera y una vinculación

¹ La Comarca Bierzo Oeste agrupa a los Ancares y otros pequeños valles próximos.

cultural al Bierzo².

Maragatería-Cepeda, amplia zona que aglutina a 13 municipios y 108 pueblos de zonas aparentemente tan dispares como la Somoza, la Sequeda y la Cepeda, fue reconocida como zona desfavorecida y por tanto declarada C.A.E el 20 de junio de 1984 (EXCMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN 1992).

3 ANÁLISIS DEL DETERIORO DEMOGRÁFICO

3.1 La población y su dinámica

La disimétrica evolución demográfica del conjunto geográfico provincial llega a su máxima expresión en estas unidades espaciales, claramente despobladas en contraste con otras vecinas donde la población se concentra (ALONSO SANTOS Y CABERO DIÉGUEZ 1982).

En general, podemos afirmar que en los últimos veinticinco o treinta años estas zonas han asistido a una gran pérdida de sus fuerzas vitales y activas, con retrocesos superiores al 50% e incluso hasta más del 60%. En el Bierzo Oeste de 1950 a 1991 se perdió el 55'9% de la población. A nivel municipal fueron Candín (75'1%), Peranzanes (72'4%), Oencia (67%), Barjas (66'3%) y Corullón (60'9%) los que más bajas experimentaron.

La nota dominante en la evolución de la población en Maragatería-Cepeda es el descenso demográfico sufrido a partir de la década 1950-1960, fecha en la que alcanzó su cota máxima.

Los municipios que más acusaron esta situación son Santa Colomba de Somoza (76'6%) y Brazuelo (76'4%).

La dinámica de la población en Omaña sufre igualmente un proceso regresivo a partir de 1950, el cual continua en nuestros días, contando en la actualidad la comarca con 5.975 habitantes menos que en el año 1900. También las CC.A.E. de Riaño y Cabrera pierden población, pero de forma aún más acusada, lo cual se debe en el primer caso al proyecto y realización del embalse³. La Cabrera, al contrario que el resto de las zonas, no tuvo una gran expansión de 1900 a 1950, sino sólo un ligero incremento. A partir de esa fecha, el retroceso fue tal que hoy en día presenta niveles de población muy inferiores a los registrados a principios de siglo⁴ (Figura 3).

La precaria situación económica de estas zonas, unida a la atracción ejercida por el factor industrial y urbano, explica las pérdidas poblaciona-

² Actualmente la C.A.E de Omaña incluye a 67 núcleos de población.

³ Se han visto afectadas nueve entidades de población de forma directa y otras seis han perdido parte de sus tierras de labor y han quedado desconectadas de los ejes de comunicación. (MORALEJO MATEOS, P. 1992)

⁴ El único municipio que mantiene la población de 1900 es Puente de Domingo Flórez.

les(Cuadro 4). La sangría de recursos humanos es el testimonio más fiel de la subordinación de las áreas deprimidas a las zonas urbanas o industrializadas que han tenido aquí su más importante reserva de mano de obra.(GARCÍA ZARZA 1983).

El trasvase de población era necesario, pero no hasta el límite de romper el equilibrio demográfico, y en consecuencia económico de estas zonas que hoy están totalmente desarticuladas (GONZÁLEZ GONZÁLEZ ET AL. 1986).

La manifestación más acusada del proceso es la débil densidad que, globalmente, oscila por debajo de diez habitantes por kilómetro cuadrado⁵ y el gran número de despoblados que se encuentran en estas comarcas (LÓPEZ FERNÁNDEZ 1983). Hay que tener en cuenta que el umbral crítico por debajo del cual se estima que la vida no mantiene una actividad permanente se sitúa en los 10 h/km cuadrado en las zonas de alta montaña (Pirineos), y en las C.A.E. leonesas muchos municipios sobrepasan por defecto dicho valor (Cuadro 2).

Las reducidas dimensiones de la mayoría de las entidades⁶ y de los municipios, unido a la dispersión espacial, hace que los gastos en infraestructuras y equipamientos sean muy elevados por habitante (Cuadro 5).

Por otro lado, es un sólo núcleo el que concentra, en algunos casos, hasta el 75% de la población, si bien, estas cifras no son muy significativas teniendo en cuenta lo que en realidad supone hablar de menos de 100 habitantes⁷ (JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN 1988).

3.2 Movimientos naturales de la población

Tradicionalmente, en las sociedades rurales no ha existido un fuerte control sobre los nacimientos, ello conllevaba que fuera la nupcialidad el regulador de la reproducción. Sin embargo, desde los años 70 el control natural de los nacimientos -vía matrimonio- ha dejado paso a los métodos individuales de contracepción. Con ello, la nupcialidad ha perdido parte de su importancia en su función demográfica, sin embargo aún es interesante abordar su estudio.

La nupcialidad de estas zonas en los últimos años se sitúa en torno al 3,5%, cifra sensiblemente inferior a la ya baja media provincial. Las causas de este desmedrado índice están fundamentalmente dentro del contexto demográfico recesivo del momento, no obstante hemos de tener en cuenta

⁵ La Cabrera alcanza una densidad de 6,8 habitantes por km. cuadrado; Riaño 5,7 h/km cuadrado; Omaña 8,9 h/km. cuadrado; Maragatería-Cepeda 8,4 h/km cuadrado y El Bierzo Oeste 15,2 h/km cuadrado.

⁶ Más de la mitad de los núcleos de población tienen menos de 50 habitantes de hecho y el resto no sobrepasan los 100

⁷ Un dato significativo a nivel provincial es que el 52,3% de los municipios tiene menos de 1.000 habitantes.

las circunstancias especiales que aquí concurren como la emigración masiva y selectiva de la población joven, la ruptura de los modos de vida tradicionales, la crisis económica que incide sobre manera en los espacios de equilibrio económico más frágil, que conjuntamente influyen en que además se retrasen los matrimonios hasta la consecución de un puesto de trabajo en algún sector más estable, menos sacrificado y mejor pagado que la agricultura de autoconsumo y, por consiguiente, fuera del entorno rural (GONZÁLEZ GONZÁLEZ ET AL. 1986).

Si lo expuesto hasta aquí nos muestra un panorama poco esperanzador para la recuperación de las áreas deprimidas, el análisis del crecimiento natural lo agrava. La tradicionalmente elevada tasa de natalidad, superior a la mortalidad, ha invertido su ritmo ascendente. Dicha variable, afectada fuertemente por el éxodo de los jóvenes en edad de procrear y por el cambio de valores de la familia en relación con los hijos deseados⁸ ha descendido hasta alcanzar cotas preocupantes, produciéndose un incremento vegetativo nulo e incluso negativo y por tanto un retroceso biológico de los efectivos humanos (GARCÍA ZARZA 1983). El declive continuado de los nacimientos por debajo tanto de la tasa provincial (9,4 por mil) como nacional (11,1 por mil) para el periodo 1981-1991 no es tanto un fenómeno nuevo como una tendencia heredada de la segunda mitad del siglo XX cuando la natalidad, siguiendo un *trend* casi paralelo al de la mortalidad, empezó a retroceder.

Particularizando para cada comarca, vemos como la situación es más acusada en Maragatería-Cepeda, Bierzo y Riaño (Cuadro 6).

En contra de lo que es normal en cualquier población "sana", la mortalidad es muy superior a la natalidad. El desfase entre ambas variables produce un incremento vegetativo que sobrepasa por debajo el punto de crecimiento cero⁹, **involución demográfica**, situando a estas zonas en lo que algunos demógrafos denominan "quinta fase de la transición demográfica", caracterizada por regresión poblacional y por un alto índice de vejez (PRESSAT 1981).

La causa fundamental de los relativamente altos índices de mortalidad es el envejecimiento de la población, producido por la combinación de la emigración de los jóvenes en los años 60 y 70 con la reducción voluntaria de la natalidad, que afectó sobre todo a los municipios más pequeños.

En consecuencia de la dinámica de los movimientos naturales de la población, se registra un incremento vegetativo inverso.

Este hecho se ha visto contrarrestado puntualmente en alguno de los municipios a partir de la década de los ochenta, por el retorno de emigrados, como se aprecia en los Padrones y Censos de Molinaseca, Santiago Millas y Val de San Lorenzo (Maragatería), que a pesar de tener un crecimiento vegetativo nulo, han experimentado pequeños aumentos de población.

⁸ BECKER, G. 1960.

⁹ PUYOL, R. 1982.

La dinámica vital de los efectivos retornados no va a suponer cambios significativos para las variables nupcialidad y natalidad, pero sí para el índice de mortalidad, en tanto que, salvo algunas excepciones, son personas mayores de 65 años, ya jubilados en los países que les acogieron. Esto viene además a elevar el grado de envejecimiento de la población (GARCÍA ZARZA 1980).

El comportamiento de la natalidad, la mortalidad y por tanto del crecimiento vegetativo en estos espacios a lo largo de las últimas cuatro décadas ha llevado al establecimiento de un régimen demográfico viejo, que sin duda tiene unos graves inconvenientes económicos a la hora de poner en marcha programas de reactivación y desarrollo (BIELZA DE ORY 1984).

3.3 Estructura de la población por edad

La interrelación continua de los fenómenos demográficos precedentes: emigración masiva-selectiva y crecimiento natural negativo, queda de manifiesto en la imagen evolutiva de las cohortes que muestran las pirámides de población. Las distribuciones de frecuencias registran todas las variaciones sufridas por la población y permiten augurar cuál va a ser su futuro (GONZÁLEZ MUÑOZ 1983). Destaca así, en primer lugar su forma de bulbo o urna, que nos indica claramente una población en declive ya que la renovación generacional no está asegurada (DE MIGUEL Y MORAL 1984).

Empezando desde la base hacia el "remate", se aprecia una exigua longitud de las barras iniciales y medias fruto de la disminución de la natalidad y las emigraciones mientras que las barras superiores adquieren mayor longitud reflejo del proceso de envejecimiento (Figura 7).

Desde un punto de vista demográfico, una población sería "sana" cuando los tres grandes grupos de edad alcanzaran los siguientes valores medios: jóvenes(0 a 14 años) 25% del total de la población; adultos(15 a 64 años) 65% de los efectivos y viejos(más de 65 años) 10% del total poblacional (VEYRET-VERNER 1959).

Comparando los porcentajes de las distintas categorías de edad registrados en nuestro ámbito de estudio, se puede estimar el fuerte descenso sufrido por la población joven de todos y cada uno de los municipios, no llegando alguno de ellos ni al diez por ciento¹⁰.

La población adulta también mantiene unos porcentajes inferiores al valor medio de su grupo, pero donde aparece una anomalía mayor, lo cual es un factor que condiciona gravemente la vida y el desarrollo económico-social¹¹, es en la categoría de los mayores de 65 años, que en algunos municipios sobrepasa el 30% del total (Cuadro 8).

¹⁰ Balboa, Candín, Oencia y Peranzanes en el Bierzo; Magaz en Maragatería-Cepeda; Riello en Omaña; Oseja y Burón en Riaño y Truchas en Cabrera.

¹¹ GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M^a J. 1991.

Un colectivo humano que tenga más del 10% de ancianos se considera envejecido y con un grave "handicap" para adaptarse al cambio y a la dinámica de desarrollo social (GONZÁLEZ GONZÁLEZ 1991). Esta parece ser la situación de todos los municipios englobados en las Comarcas de Acción Especial, agravada en muchos casos a medida que aumenta el número de ancianos ante la prolongación de la esperanza de vida¹².

3.4 Estructura de la población por ocupación

Uno de los indicadores más sensibles de la actividad económica de una comarca, una región o un país es el comportamiento de la población activa¹³.

En nuestro caso, la situación o distribución de la población entre las categorías activa y pasiva no puede ser más reveladora, pues en general, los activos no sobrepasan el 40%, mientras que las clases pasivas están muy por encima del 50%.

Los índices de población dependiente son muy altos y superiores al media provincial como podemos valorar en el cuadro adjunto (Cuadro 9).

Por su parte, la población activa se redistribuye entre los sectores ocupacionales de la siguiente forma: las actividades que más empleo generan son las primarias, que en general, alcanzan el 50% de los activos, sobrepasando en algunos municipios el 80% (Balboa, Lucillo, Luyego, Santa Colomba, Castrillo, Truchas, Riello, Acebedo y Burón). Le sigue el sector secundario (representado por las actividades minero-extractivas de la Cabrera) y en último término el terciario (Riaño, Valdeón), aunque con notables diferencias de unas zonas a otras.

No obstante, son sociedades eminentemente rurales agroganaderas, con un sector de servicios poco desarrollado y puntual y una industria casi inexistente y de tipo familiar (CABERO DIÉGUEZ 1980).

4 EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA

4.1 Agricultura, ganadería y montes

La superficie agraria, a pesar de ser el sientto de la actividad principal que se desarrolla en estas zonas, es muy reducida, oscilando entre el 1 y el 5%, a excepción de Maragatería-Cepeda, donde la tierra labrada llega al 12% del total. Sin embargo, la extensión de prados, praderas y pastizales

¹² SAGREDO GARCÍA, J. 1980.

¹³ GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M^a J. op. cit. 1991.

es mucho más importante, lo que indica, al menos sin analizar más variables, una mayor dedicación ganadera.

A pesar de que la superficie de pastos de ladera o de fondo de valle y prados de siega, próximos a los pueblos, es significativa, su aprovechamiento no es racional, en tanto que la carga ganadera que pueden soportar es mucho mayor que el número de cabezas que se sirven.

En general, el sector forestal representa también un bajo porcentaje, y su aprovechamiento sólo tiene relevancia en el término de Tabuyo del Monte -C.A.E. de Maragatería-Cepeda- a pesar de que las condiciones orográficas y edafológicas son favorables para el desarrollo de este subsector.

Si secularmente los montes, pieza básica en la organización económica tradicional de estos espacios de montaña, habían sido utilizados para sostener la cabaña ganadera donde escaseaban los pastos de altura, la obtención de leñas, carbón vegetal y vigas para la construcción lo que provocó una importante deforestación, hoy, a pesar de que estas prácticas están en desuso o al menos son ejercidas por una población mucho menos numerosa y se han llevado a cabo por medio del ICONA varias repoblaciones en las laldas de brezo, la superficie forestal se sigue reduciendo a grandes pasos, de lo cual son responsables en gran medida los incendios estivales provocados tanto de forma intencionada para ampliar la superficie de pastos extensivos como por imprudencias de lugareños y visitantes (CABERO DIÉGUEZ 1987).

Las consecuencias de estos hechos son más graves de lo que parece pues conducen a fuertes y a veces irreversibles erosiones del terreno y a un deterioro general del frágil medio.

La excesiva parcelación es una de las características más negativas de las explotaciones agrarias las cuales adolecen además, de reducidas dimensiones y dispersión espacial. Esta situación, fruto del sistema tradicional de herencias no ha sido subsanada por medio de las obras de Concentración Parcelaria, ya que éstas cuentan con la oposición popular. Sólo se han realizado concentraciones en zonas de Maragatería-Cepeda y en el término de Truchas.

El minifundismo es una de las características endémicas de las explotaciones, cuyas dimensiones medias por parcela no llegan a media hectárea¹⁴ (Cuadro 10).

La estructura de la propiedad, muy fraccionada, imposibilita a corto y medio plazo la racionalización de las explotaciones. A esto se suma la negativa de los empresarios agrarios, tradicionalmente reacios a los cambios, para llevar a cabo obras de concentración que podrían rentabilizar el uso de la maquinaria, el aprovechamiento del agua en los regadíos y reducir el tiempo dedicado a desplazamientos dentro de una misma explotación (FERRERAS CHASCO 1981).

Exceptuando los pequeños espacios de regadío de las vegas de los ríos

¹⁴ GONZÁLEZ VECÍN, J. op. cit. 1979.

el resto mostraría una gran decadencia económica, fruto de los condicionantes físicos, demográficos y estructurales. El abandono del espacio productivo se aprecia tanto en los secanos como en los comunales y el monte, estos últimos de gran importancia en otros tiempos cuando la presión poblacional obligaba a roturar el máximo de tierras y buscar recursos complementarios a una agricultura de subsistencia ejercida sobre terrenos de escasa calidad (LUENGO UGIDOS 1984).

La ganadería que fue un gran soporte para la actividad agraria, no sólo como complemento económico (consumo y venta de carne, lana y leche) sino también como proveedora de fuerza de trabajo y abono para la tierra ha sufrido también un fuerte retroceso, en general para todas las especies.

Atendiendo solamente a datos estadísticos podemos confirmar la orientación hacia las especies ovina y caprina en Maragatería-Cepeda y Cabrera, donde por el contrario, las explotaciones de bovino no sobrepasan las 10 cabezas en régimen extensivo. Sin embargo, la cabaña de vacuno es la más importante en el resto de las C.A.E., donde los pastos son mejores y más abundantes.

Las instalaciones de estabulación son muy deficientes, la inversión en edificaciones ganaderas es casi nula, utilizándose "cuadras" antiguas anexas o englobadas en las viviendas, que no reúnen ni siquiera las mínimas condiciones higiénicas. Por otro lado, apenas hay movimientos de tipo cooperativista o asociacionista que agrupe a los productores para obtener mayores ventajas de esta actividad.

La explotación del ganado es familiar y minifundista, lo cual eleva los costes productivos y disminuye los márgenes de ganancia en las ventas, oscureciendo así el futuro de este subsector (FERNÁNDEZ 1983). Las deficientes comunicaciones han sido un freno para el aprovechamiento de los recursos naturales, fundamentalmente los ganaderos, que han sido explotados para el autoabastecimiento.

El ganado ovino es el que cuenta con un mayor censo en el conjunto zonal que estudiamos. La existencia de grandes superficies comunales e improductivas permite, en la actualidad, una producción a bajo coste. Las ayudas comunitarias han estimulado un cierto incremento del número de cabezas, una reestructuración de las explotaciones y por consiguiente una mejora de la situación económica de los ganaderos.

En la Comarca de Riaño aún perdura la trashumancia con Extremadura, estimándose en unos 50.000 los animales que realizan el traslado, en el resto de las áreas los movimientos del ganado son intrazonales, desde las zonas bajas, próximas a los pueblos hacia los "puertos o brañas" de la alta montaña en el estío, y de vuelta a los corrales o majadas en el invierno.

La ganadería juega un papel complementario de la agricultura, pero no por ello secundario. Es necesario poner de manifiesto el peso que todavía tiene en alguna de las comarcas (Ancares, Cabrera, Riaño) el ganado de labor, síntoma inequívoco de un bajo nivel de mecanización.

El índice de mecanización es bajo, o cuando menos, la maquinaria disponible se infrutiliza. La mayor parte de la superficie agraria se trabaja

con motocultores¹⁵ mientras que los tractores se utilizan casi exclusivamente en labores de transporte y acarreo.

En general, ante las dificultades que impone el medio, las deficiencias estructurales y la falta de capital que padecen los empresarios, las inversiones en maquinaria son reducidas, si bien, tampoco hay un mercado de alquiler que cubra las necesidades de los que no son propietarios.

La media de edad de los empresarios es alta (entre el 2 y el 3% de los agricultores tienen menos de 35 años; un 31-32% tienen entre 35 y 54 años y del 28 al 32% cuentan con una edad que oscila entre 54 y 65 años), lo que refleja las dificultades que existen en estas zonas para potenciar las actividades primarias, ya que las personas maduras son más conservadoras y se oponen a las innovaciones debido al peso de las costumbres adquiridas, a la formación que recibieron y a los limitados horizontes temporales que se abren ante ellos (PRESSAT 1981).

4.2 Industria y servicios

En base al análisis que acabamos de realizar no es extraño afirmar la casi inexistencia de otras actividades secundarias y terciarias aparte de las complementarias a la agricultura de subsistencia de estas zonas tan cerradas como son la fabricación artesanal de aperos de labranza, fibras para la confección de vestidos, harinas y aceite, la arriería, ... de las cuales apenas hoy quedan ejemplos.

Estas comarcas tienen por sí mismas poco desarrollo debido a su posición marginal frente a otros espacios provinciales (MANERO 1983). Después de la actividad agraria, le siguen en importancia por zonas: las canteras de pizarras paleozoicas en La Cabrera con 30 explotaciones que dan empleo a más de 500 personas, la hostelería en Riaño, sobre todo en los municipios de los Picos de Europa, la minería y los transportes en el Bierzo Oeste, y los servicios destinados al ocio en el resto de las comarcas. Sin duda podemos calificar el sector industrial de limitado en cuanto al número de empleos y diversidad de actividades en tanto que la mayoría de las industrias son de tipo familiar o al menos no sobrepasan los 20 empleados.

La superación de este estado de declive y por tanto, la inserción de estas zonas en la dinámica industrial es difícil a corto plazo ya que la naturaleza a pesar de ofrecer algunas materias primas interesantes para iniciar la actividad transformadora¹⁶ sin embargo, tropieza con el freno que supone el estado de precariedad de las infraestructuras, las limitaciones del mercado y la escasez y baja cualificación de la mano de obra (VV.AA.

¹⁵ Esto se debe a la orografía y al minifundismo que impide no sólo la maniobrabilidad sino también el acceso de las herramientas a un gran número de parcelas sobre todo en los regadíos.

¹⁶ Castañas en el Bierzo, Pizarras en La Cabrera, Productos porcinos en Maragatería, plantas aromáticas...

1989).

Las necesidades de servicios no primarios tienen que cubrirse en los núcleos de mayor entidad, es decir, donde el juego de la oferta y la demanda puede tener cierta rentabilidad y donde la accesibilidad no dificulta el acceso a ellos a la mayor parte de la población. Estos centros "terciarios" con atracción limitada a toda una comarca o incluso sólo a un valle, están fuera en muchos casos de la C.A.E.

No obstante, el acceso a los servicios está limitado por otro tipo de factores como las deficiencias en transportes colectivos (algunos municipios no cuentan con líneas regulares de transporte de viajeros como es el caso de Benuza en La Cabrera), las distancias entre los núcleos de población, maximizadas por los trazados irregulares de las carreteras necesarios para salvar los obstáculos orográficos, y las inclemencias climáticas y rigores del invierno que impiden las comunicaciones durante ciertos periodos de tiempo (CORTIZO ÁLVAREZ 1989).

El comercio rural sigue estancado tanto en lo que se refiere a la fisonomía del establecimiento como a su grado de especialización e incluso a los modos y sistemas de venta (mercancías a granel, horarios relajados, pagos a cuenta, oferta de empleo nula, ...). El comercio suele ser mixto, con mezcla de varias licencias (taberna-tienda). La actividad de distribución de bienes de consumo se ejerce en locales de mínimas dimensiones, normalmente habitaciones de la vivienda del propietario, donde se ofrece "de todo" a elevados precios, aprovechando la situación de monopolio que tienen estas tiendas para un ámbito más o menos extenso¹⁷.

Las necesidades de adquisición de bienes primarios, sobre todo comestibles, se satisfacen también con el comercio ambulante. El tipo de vendedor ambulante que predomina son los panaderos, con una regularidad en sus rutas de dos a tres veces por semana y con procedencias diversas, pero espacialmente próximas, seguidos de los de ultramarinos y frutas cuyas visitas se espacian más en el tiempo, los pescaderos y los carniceros (LÓPEZ TRIGAL 1979).

La sanidad se encuentra organizada según el sistema de Centros de Salud, que en principio supone una atención diaria y directa hacia los pacientes, sin embargo, la otra cara de la moneda nos pone de manifiesto la necesidad de resolver una traba adicional, los desplazamientos hasta los Centros y los hospitales de León y Ponferrada cuando se trata de consultas especializadas. En cuanto a la educación hemos de decir que la enseñanza primaria se imparte en agrupaciones escolares, pues no existe un número suficiente de alumnos en cada pueblo o municipio que permita tener abiertas las escuelas unitarias. Es decir, se produce un movimiento pendular diario, en autobús, de escolares (salida matinal-regreso por la tarde) desde sus lugares de origen hasta las agrupaciones que a veces distan de sus hogares más de 20 kilómetros.

¹⁷. El radio de acción suele estar limitado por la baja accesibilidad que existe en estas zonas, no obstante puede alcanzar a varios pueblos del entorno inmediato.

En conclusión, podría decirse que la estructura de la población y la debilidad de la demanda son la causa principal de la limitada oferta de bienes y servicios. Se justifica así, por razones económicas, la concentración geográfica de estas actividades en determinados puntos, que presumiblemente facilitan el acceso a ellos de todos los usuarios (CORTIZO ÁLVAREZ 1989).

La situación es precaria en la mayoría de los equipamientos básicos¹⁸ salvo en electrificación, de la que disponen la totalidad de los núcleos, si bien, en algunos casos el tendido está en malas condiciones lo que ocasiona múltiples apagones. El alumbrado público sin embargo, es una ventaja de la que la mayoría de las entidades no disfruta a pesar de los esfuerzos que desde las instancias administrativas provinciales se están haciendo para que llegue a todos los puntos.

El estado de las carreteras, como ya apuntamos, es precario, y la irregularidad del trazado se une a un firme en mal estado¹⁹ y unas no menos duras condiciones meteorológicas que obstaculizan o impiden el tránsito rodado en determinadas épocas del año.

Para completar este pequeño informe de la situación de déficit real que se padece en las C.A.E. hay que añadir que sobre todo en las zonas del Oeste provincial existen grandes insuficiencias en las redes de abastecimiento de agua, alcantarillado y recogida de residuos sólidos.

Pueden servir estos datos para dar una idea de la discriminación y abandono que sufren estas áreas. Su aislamiento contribuye, por otra parte, a reforzar la permanencia de los rasgos económicos de subsistencia que las caracterizan, y la clara relación de dependencia que mantiene respecto a otros espacios más desarrollados.

5 IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS DE RESOLUCIÓN

A pesar de las ayudas que desde los Organismos de Gobierno autonómicos y provinciales reciben estas zonas, y cuyo fin es la recuperación económica y la conclusión de la situación marginal por la que atraviesan mediante el desarrollo de los recursos autóctonos, los resultados apenas han logrado aliviar las condiciones de vida en algunos enclaves concretos -mejora o instalación de equipamientos básicos-.

No existen posibilidades reales de grandes cambios en el grado de bienestar y el nivel económico, pues los condicionantes físicos y socio-coyunturales tienen un considerable peso negativo, a lo que se añade la falta de

¹⁸. Según datos que constan en la Encuesta sobre Infraestructuras y Equipamiento local del Gabinete de Planificación de la Exema Diputación Provincial de León, actualizada hasta enero de 1993.

¹⁹. Especialmente deteriorado en zonas de La Cabrera donde camiones de gran tonelaje que transportan las pizarras las recorren varias veces al día.

generaciones jóvenes, emprendedoras y abiertas a los cambios que luchan por trocar la situación de declive que padecen.

Los atractivos naturales y ecológicos de estas zonas son innumerables, tanto para los amantes de la práctica de deportes de montaña, para los naturalistas o para los que buscan un lugar tranquilo donde descansar, bañarse en los abundantes y claros ríos. Pero tampoco es fácil potenciar el turismo rural, por otro lado tan poco extendido en nuestra Comunidad, cuando la mayoría de las vías de acceso son carreteras o pistas cuyo firme, pavimento y anchura no son adecuados para el tráfico que soportan. Además, su conservación es difícil y muy costosa pues, sufren graves deterioros (fisuras, socavones...) por causas climáticas.

Otros problemas que ya han quedado patentes en el curso de este artículo, son el aislamiento físico y cultural, la decadencia de las actividades tradicionales, base de la economía, la inexistencia de una industria transformadora de los productos autóctonos de cada C.A.E. que fuera a la vez estímulo económico y fuente de empleo alternativo, la despoblación y el envejecimiento (consecuencia de los fuertes flujos emigratorios padecidos desde principios de siglo y el descenso de la natalidad), el abuso que desde la ciudad se ejerce sobre estos paisajes, la escasez de servicios, la inexistencia de infraestructuras básicas, el bajo nivel de renta y el evidente empobrecimiento en todos los órdenes.

Sin duda quedan muchas trabas que superar. Deben aprovecharse las oportunidades que desde la Administración están surgiendo, pues de no ser así se perderían tal vez para siempre las últimas posibilidades para una recuperación económica y demográfica. Algunas acciones que consiguieran mejorar la utilización del suelo y racionalizar el cultivo junto con la organización de actividades productivas secundarias y terciarias relacionadas con la explotación de los recursos naturales, podrían estimular el retorno de algunos emigrados o al menos, la permanencia en sus comarcas de origen de los jóvenes.

Sin embargo, para que un programa de desarrollo global pudiera llegar a materializarse y prosperar serían necesarias también algunas inversiones en reordenar el hábitat y dotar de infraestructuras a los núcleos que carecen de una red básica así como conservar y ampliar las ya existentes. No obstante, las Administraciones locales deben evitar que las ayudas y presupuestos se destinen exclusivamente a una mejora física del hábitat, pues sería una solución beneficiosa sólo a corto plazo que llevaría a un "desarrollo fantasma". Se precisa una financiación adecuada que relance el sector base de la economía. Además sería aconsejable que el desarrollo fuera fruto de la participación de todos los habitantes, pues existen experiencias que demuestran que un plan de desarrollo hecho y gestionado por personas ajenas al espacio que se pretende reactivar, encuentra más dificultades y oposiciones que uno de carácter endógeno en el que los lugareños aportan opiniones, toman iniciativas y decisiones concretas.

Las ideas básicas de actuación que podrían tener además de viabilidad respuestas favorables serían: la **potenciación de la ganadería** atendiendo que en cada Comarca la especie que mejor se adapta es distinta y que los

pilares fundamentales de toda explotación ganadera son la selección (mejora genética), alimentación adecuada (ordenación de los pastos), sanidad (mejora de las instalaciones, vigilancia sanitaria, introducción de medidas higiénicas) y manejo; **aprovechamiento racional de las masas arbóreas** (replacación con especies autóctonas, cuidado de las masas existentes, regular las talas, penar las quemas del monte bajo para obtener pastos, promover la recogida de especies como el tomillo, orégano, romero, arándanos... muy extendidas en estas zonas y demandadas en el mercado); **explotar las zonas agrarias de regadío** (introducir cultivos forrajeros, mejorar y enriquecer los suelos, ordenar los cultivos e introducir especies nuevas, promover la Concentración Parcelaria); **promoción del turismo y la industria artesanal de transformación de productos locales**.

Otra serie de medidas tendentes a promover y agilizar los cauces adecuados para el desarrollo que se pretende serían: **acometer las obras de dotación de infraestructuras y equipamiento en los núcleos urbanos** (creación de espacios de recreo, dotar de utilidad a los edificios públicos abandonados, pavimentación y alumbrado de las calles...), **mejorar los servicios colectivos** (mancomunar la recogida de residuos sólidos, aumentar las líneas de transporte, reparar y ampliar la red de saneamiento...), **promoción de la cultura autóctona, constitución de sociedades y cooperativas que faciliten los cauces tanto de la producción como de la venta de productos agrícolas, ganaderos, forestales y artesanales** (aprovechar al máximo las ventajas que supone estar consideradas como Comarcas de Acción Especial), y por último, **estimular la concentración de la población en las cabeceras municipales**, dotándolas para ello de los servicios óptimos para satisfacer las demandas de los efectivos.

A pesar de que hemos esbozado un pequeño programa de actuación para dinamizar las actividades económicas y en general la vida en estas zonas leonesas deprimidas, dada la realidad de la estructura de la propiedad, explotaciones, producción, equipamientos y la grave desarticulación demográfica, por nuestra parte vemos que no es probable un desarrollo a corto plazo de no acometerse las medidas que sienten unas bases económicas sólidas. No es aconsejable un "desarrollo fantasma", basado en la continua aportación de subvenciones para mantener un determinado nivel de vida alcanzado por la implantación de actividades discordantes con el medio, los recursos naturales y la tradición de cada zona. Las propuestas aportadas podrían ser las líneas básicas de actuación, serían un pequeño programa global de ordenación rural que se desarrollaría en base a los recursos autóctonos y todos aquellos otros que la Administración pueda facilitar para evitar la total e irreversible degradación de estas áreas.

6 CONCLUSIONES

La progresiva dominación de unos espacios geográficos por otros ha hecho que las comunidades rurales marginales se hayan visto privadas de

oportunidades para conseguir un desarrollo autosuficiente y, por tanto, su población se ha visto obligada a emigrar siguiendo la dirección del capital. El desarrollo económico polarizado ha relegado a un último puesto a las áreas de relieve montañoso, accidentado, con posibilidades agroganaderas limitadas y problemas de comunicaciones tanto interiores como externas.

La sangría de población joven ha sido tan acusada desde comienzos de siglo, y a pesar de que en los últimos años la tendencia parece haber remitido, que la estructura demográfica se halla totalmente desarticulada, con un elevado porcentaje de adultos-viejos y, consecuentemente, una dinámica biológica regresiva.

Todo ello ha ocasionado un estancamiento económico, social y cultural; las actividades primarias están en crisis y el resto de los sectores se hallan tímidamente representados, por lo que no se puede considerar como posibilidades alternativas para la reactivación.

Junto al proceso de abandono de este ámbito se están produciendo nuevas formas de explotación acordes con los intereses militares(Campo de Tiro del Teleno), civiles(canteras a cielo abierto) y de los propietarios de la tierra residentes en las ciudades, que se oponen en gran medida a su ordenación y planificación.

Así, muchos de los proyectos de mejora de las vías de comunicación e infraestructuras se hacen más en virtud de la extracción de sus recursos(rutas turísticas, canteras de pizarra, etc) que de la "redención" social de la población.

Para recuperar estas zonas son necesarias muchas reformas y mejoras estructurales, pero la única forma de reactivar la población sería retener a los jóvenes que aún no han emigrado, para lo cual es condición "sine qua non" un cambio que comience por la dotación de servicios mínimos a cada entidad, la estimulación de la concentración poblacional en las cabeceras municipales, mejor comunicadas y mas equipadas, así como la puesta en marcha de alternativas económicas que aseguren el futuro, en sus lugares de nacimiento a las nuevas generaciones.

Cuadro 2 MUNICIPIOS, ENTIDADES Y SUPERFICIE DE LAS C.A.E. EN LEÓN

COMARCAS	MUNICIPIOS	ENTIDADES	SUPEF.KM ²	HAB.-	H/KM ²
MARAGAT- CEP	Brazuelo	9	98,2	355	3,6
	Lucillo	8	164,0	521	3,1
	Luyego	6	134,9	988	7,3
	Magaz	6	72,4	552	7,6
	Molinaseca	7	79,4	731	9,2
	Quintana	13	155,2	1.134	7,3
	St' Colomba	17	179,4	486	2,7
	Santiago M.	5	39,9	361	9,0
	Valderrey	9	60,5	770	12,9
	V.S' Lorenzo	3	49,9	830	16,6
	Villagatón	12	167,6	905	5,3
	Villamejil	7	79,3	1.091	13,7
	Villaobispo	6	31,9	768	24,0
	TOTAL	108	1.312,4	9.472	7,2
RIAÑO	Acebedo	3	50,5	418	8,2
	Boca Huérg.	9	245,8	724	2,9
	Burón	7	159,3	527	3,3
	Crémenes	15	152,5	1.567	10,2
	Maraña	1	33,7	194	5,7
	Oseja	5	81,5	345	4,2
	Pedrosa	2	28,4	0	0,0
	Posada	8	165,6	496	2,9
	Prioro	2	49,2	563	11,4
	Riaño	6	81,1	485	5,9
	TOTAL	58	1.046,6	5.319	5,0
OMANA	Igüeña	8	207,8	2.458	11,8
	Murias	15	95,7	786	8,2
	Riello	39	236,7	1.186	5,0
	Valdesamario	5	62,1	369	5,9
	TOTAL	67	602,3	4.799	7,9
CABRERA	Benuza	17	174,6	783	4,4
	Castrillo	6	114,7	283	2,4
	Encinedo	9	191,9	945	4,9
	Puente D.F.	7	58,9	1.994	33,8
	Truchas	13	303,0	1.019	3,3
	TOTAL	52	844,0	5.024	5,9
BIERZO O.	Balboa	17	52,2	554	10,6
	Barjas	14	57,9	608	10,5
	Borrenes	5	33,0	605	18,3
	Candín	11	207,0	493	2,3
	Carucedo	7	35,0	699	19,9
	Corullón	8	81,9	1.496	18,2
	Oencia	9	88,8	525	5,9
	Peranzanes	7	109,7	371	3,3
	Sobrado	8	44,6	614	13,7

Trabadelo	10	70,4	637	9,0
Vega de Esp.	11	132,6	3.212	24,2
Vega de Val.	22	70,2	1.140	16,2
Villafranca	16	182,1	4.136	22,7
TORAL	145	1.175,3	15.090	12,8

Fuente: Excma. Diputación Provincial de León. Elaboración propia.

Cuadro 4 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HECHO POR COMARCAS

COMARCAS	1900	1950	1886	1991	PORCENTAJE PÉRDIDA DESDE 1950
Cabrera	11.209	11.388	5.762	5.024	55,9
Riaño	12.593	12.914	6.054	5.319	58,9
Bierzo O.	33.382	34.178	17.884	15.090	55,9
Marag-Cep.	25.941	25.254	10.992	9.472	62,5
Omaña	10.776	9.612	5.359	4.799	50,1
TOTAL	93.901	93.346	46.051	39.704	57,5

Fuente: I.N.E. Censos y Padrones Municipales. Elaboración propia.

Cuadro 5 LOCALIDADES CON MENOS DE 10 HABITANTES EN LAS C.A.E. EN 1992

COMARCA	MUNICIPIO	ENTIDAD	Nº HAB.
CABRERA	Benuza	Santalavilla	6
BIERZO O.	Balboa	Fuente Oliva	-
		Ruideferros	5
		Ruidelamas	1
		Pajarís	9
	Barjas	Barroas	-
		Cruces	6
		Quintela	9
		Peñacaira	9
	Candín	Suárbol	7
		Villarbón	2
	Oencia	Leiroso	4
	Corullón	Peón	7
	Trabadelo	Paradela	3
Vega Valcarce	La Treita	5	
MARAGAT-CEP.	Molinaseca	Castrillo	1
		Folgoso	-
	Villamejil	Revilla	9
	Lucillo	Busnadiago	5
		Piedras Albas	10
	Sta Colomba	Argañoso	5
		Prada	6
		Rabanal Viejo	10
Foncebadón		2	
OMAHÑA	Riello	Manzaneda	7
		Robledo	9
		Valbueno	9
RIAÑO	Cistierna	Quintana	2

Fuente: Excma. Diputación Provincial de León. Elaboración propia.

Cuadro 6 MOVIMIENTOS NATURALES DE LA POBLACIÓN. MEDIAS DE 1981 A 1990 POR MIL HABITANTES

COMARCAS	NAT.	MORT.	CREC. VEG.
Cabrera	8,8	11,20	- 2,37
Riaño	7,9	12,72	- 4,88
Bierzo Oeste	7,8	10,16	- 2,37
Maragatería-Cepeda	6,1	12,74	- 6,63
Omaña	8,2	11,96	- 3,71
TOTAL PROVIN- CIAL	9,4	9,2	0,25
MEDIA NACIONAL	11,1	7,2	3,95

Fuente: Excma. Diputación Provincial de León. Elaboración propia.

Cuadro 8 GRUPOS DE EDAD POR COMARCAS (DATOS EN % REFERIDOS AL 1-I-1991)

COMARCAS	JÓVENES	ADULTOS	VIEJOS
Cabrera	14,3	62,2	23,4
Riaño	14,8	62,0	23,2
Bierzo Oeste	12,9	61,3	25,1
Maragatería-Cepeda	13,2	61,8	24,9
Omaña	16,9	61,7	21,2

Fuente: Rectificación del Padrón Municipal. Elaboración propia.

Cuadro 9 POBLACIÓN ACTIVA Y PASIVA EN 1986 (EN TANTO POR CIENTO)

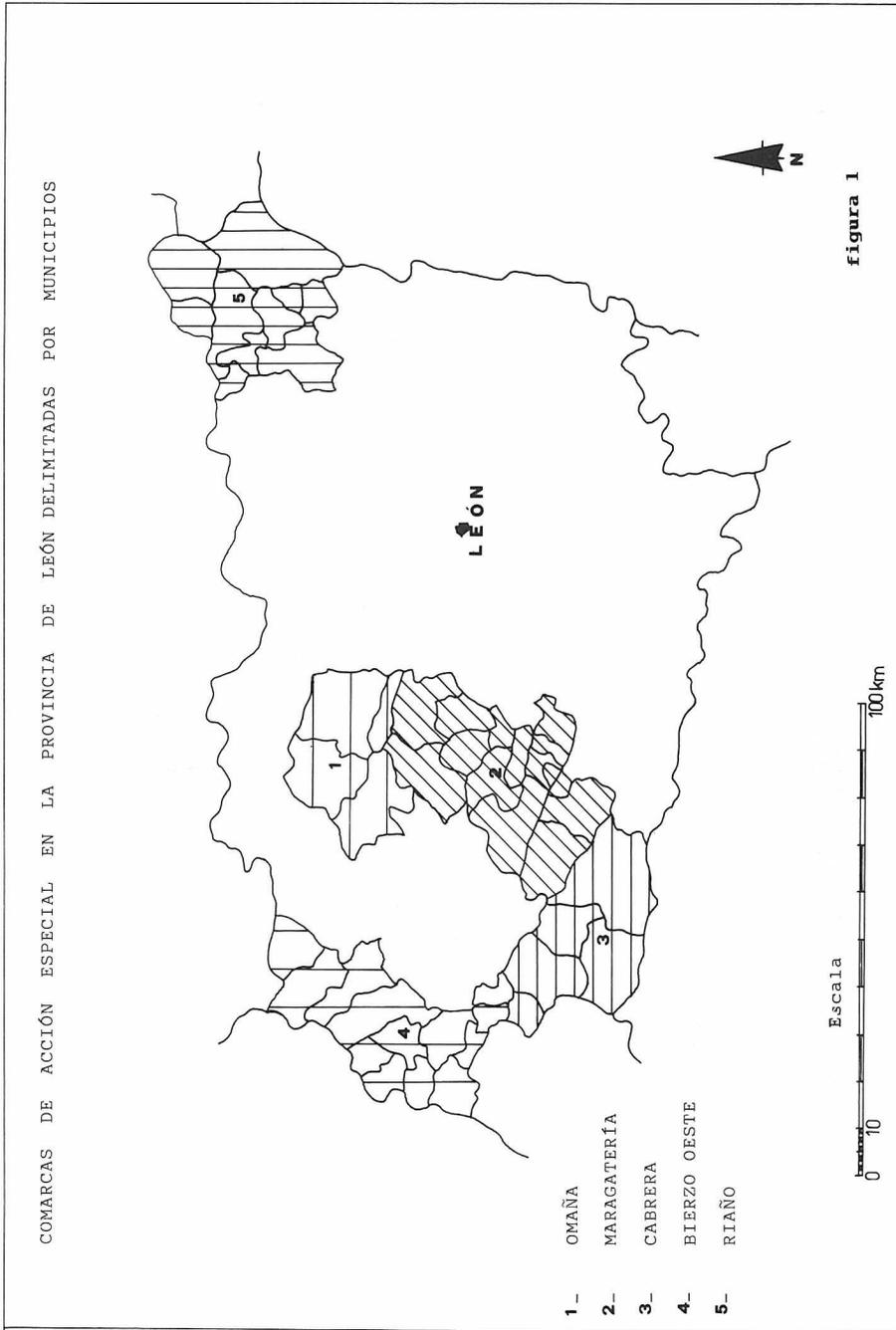
COMARCAS	ACTIVOS	OCUPADOS	PARADOS	PASIVOS
Cabrera	30,70	87,69	12,31	70,47
Riaño	36,59	94,72	5,28	69,30
Bierzo O.	29,53	87,69	12,31	70,47
Maragat-Cep	31,22	84,28	15,72	63,41
Omaña	40,74	82,22	11,78	68,78

Fuente: Excma. Diputación Provincial de León. Elaboración propia.

Cuadro 10 SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES POR COMARCA (EN TANTO POR CIENTO)

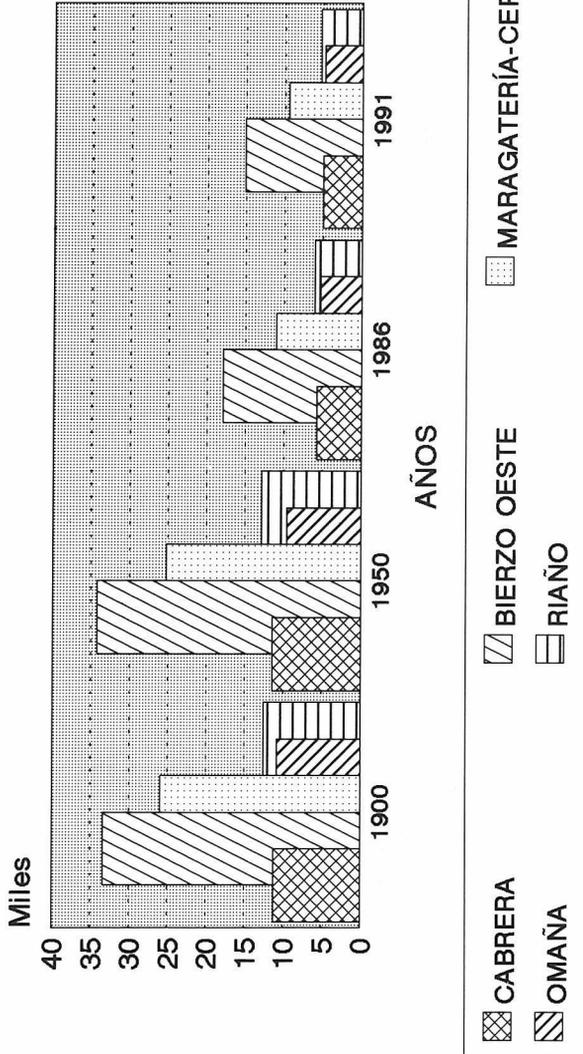
COMARCA	TOT. EXP.	-5 Ha	6-10 Ha	11-20 Ha	+ 21 Ha
Cabrera	1.613	89	5	1	5
Riaño	1.262	39	25	22	14
Bierzo O.	5.251	94	5	1	-
Maragat-Cep	3.721	56	21	16	7
Omaña	1.214	75	18	4	3

Fuente: Excma. Diputación Provincial de León. Elaboración propia.



EVOLUCION DE LA POBLACION DE HECHO DE LAS C.A.E

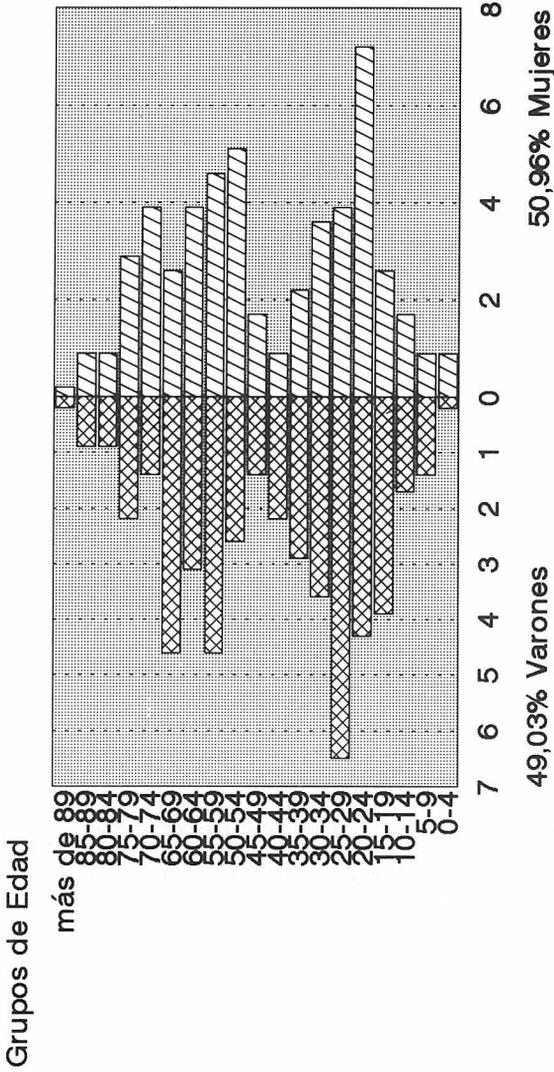
Periodo Censal 1900-1991



Fuente: I.N.E. Censos de Población. Elaboración propia.
 Figura 3.

PIRAMIDE DEL MUNICIPIO DE CASTRILLO DE CABRERA

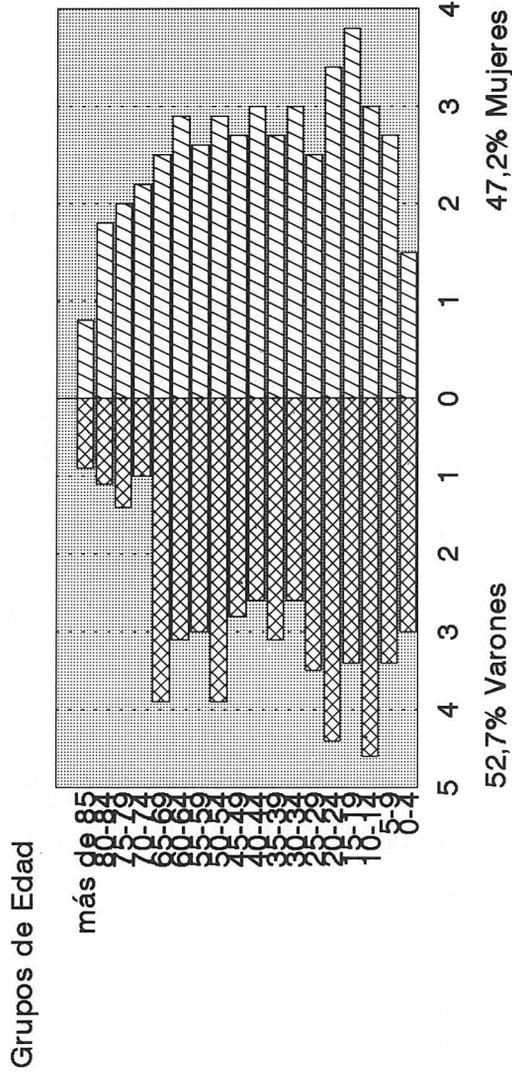
DATOS REFERIDOS AL 1-1-1986



Fuente: I.N.E. Padrón Municipal. Elaboración propia.
Figura 7.

PIRAMIDE DEL MUNICIPIO DE RIAÑO

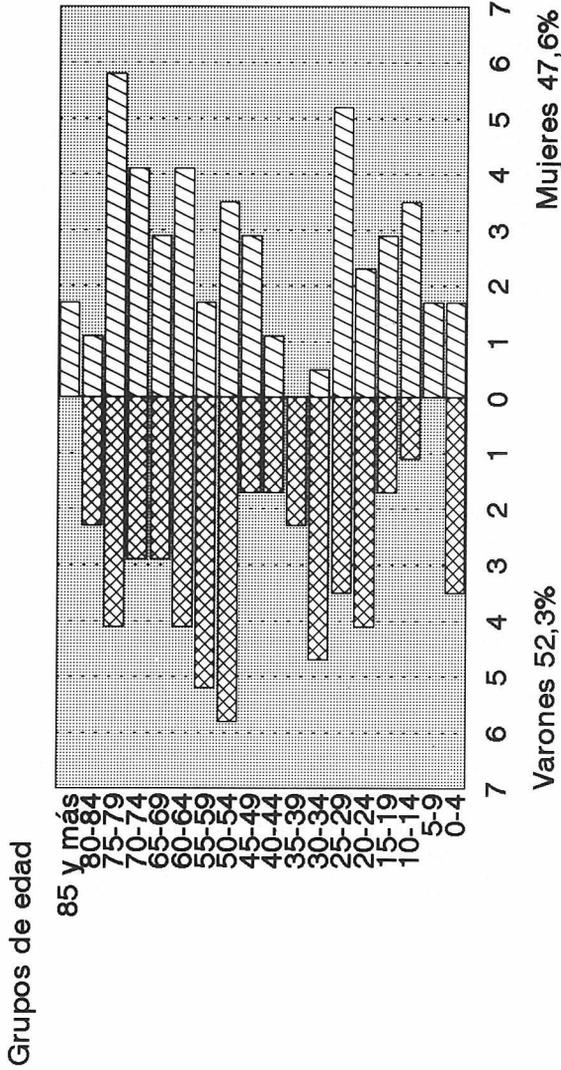
DATOS REFERIDOS AL 1-I-1986



Fuente: I.N.E. Padrón Municipal. Elaboración propia.
 Figura 7.

ESTRUCTURA DE LA POBLACION DE LUCILLO

Población según la Edad y el Sexo (porcentajes).



Fuente: I.N.E. PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES RECTIFICADO. 1-IV-1986. Elaboración propia.
Figura 7.

7 FUENTES

- I.N.E.: Anuarios Estadísticos (1950-1981)
- I.N.E.: Censos de población de la provincia de León.(desde 1900 hasta 1991).
- I.N.E.: Nomenclator de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de la provincia de León.(1960-1981).
- I.N.E.: Estadística de los Movimientos Naturales de la Población. (1960-1992).
- I.N.E.: Censos Agrarios. (1962, 1972, 1982).
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN: Censos Generales Ganaderos de 1982 y 1986.
- GABINETE DE PLANIFICACIÓN. EXCMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN: Encuesta sobre equipamientos e infraestructuras. (actualizada al 1 de enero de 1993).
- GABINETE DE PLANIFICACIÓN. EXCMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN: Actualización de los Padrones Municipales 1991.

8 BIBLIOGRAFÍA

- BECKER, G. (1960) «An economic analysis of fertility». *National bureau of economics research demographic and economic change in developed countries*. Princeton: University Press.
- BIELZA DE ORY, V. (1984) «La población y su distribución espacial». En *Geografía General*. Madrid: Taurus Ediciones S.A.
- CABERO DIÉGUEZ, V.(1980) *Espacio agrario y economía de subsistencia en las montañas galaico-leonesas*. La Cabrera. León. Fray Bernardino de Sahagún. C.S.I.C.
- CABERO DIÉGUEZ, V. ET AL. (1987a) «La montaña de Riaño y Cistierna». En: *La provincia de León y sus comarcas*. León: Diario de León.
- (1987b) «Maragatería y Cepeda». En: *La provincia de León y sus comarcas*. p.218-230. León: Diario de León.
- (1987c) «La Cabrera». En *La provincia de León y sus Comarcas*. León: Diario de León.

- (1987d) «El Bierzo Alto, El Bierzo Bajo y la montaña Berciana». En: *La provincia de León y sus comarcas*. León: Diario de León.
- (1988) «Picos de Europa (Valdeón y Sajambre)». En: *La provincia de León y sus comarcas*. León: Diario de León.
- CARO BAROJA, J. (1985) *Los pueblos de España*. Madrid: Ed. Istmo. vol II.
- CORTIZO ÁLVAREZ, J. (1989) *Los asentamientos en la provincia de León: comercio, servicios y jerarquía funcional*. León. Universidad de León.
- DE MIGUEL, A. Y MORAL, F. (1984) *La población castellana*. Valladolid: Ed. Ámbito, S.A.
- FERNÁNDEZ, F. (1983) *Las Cabrerías leonesas. Transformaciones socio-económicas y ordenación territorial de los 80*. Coloquio Hispano-francés sobre espacios rurales, Tomo II, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.
- FERRERAS CHASCO, C. (1981) *El norte de la meseta leonesa*. León: Fray Bernardino de Sahagún. Excma Diputación Provincial de León.
- GARCÍA ZARZA, E. (1980) *La población de Castilla y León*. Burgos: Trabajo Inédito.
- GARCÍA ZARZA, E. (1983) *La emigración en Castilla y León*. Valladolid: Consejo General de Castilla y León. Simancas Ed. S.A.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M^a.J. ET AL. (1986) *Movimientos migratorios en el norte de León*. Madrid: Junta de Castilla y León.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M^a J. (1991) «El envejecimiento actual de la población leonesa». *Polígonos*, n^o1, pág.21-40.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, C. (1983) *Composición de la población mundial*. Madrid: Cincel.
- GONZÁLEZ RAMOS, J.I. Y GONZÁLEZ VECÍN, J.(1991) «El proceso de desarticulación de las bases económicas tradicionales y sus posibles alternativas en los Ancares leoneses». *Polígonos*, n^o1, pág. 41-65.
- GONZÁLEZ VECÍN, J.(1979) «Causas del subdesarrollo agrícola del Bierzo». *Tierras de León*, pag. 34-35.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1988) *Análisis del medio físico : Delimitación de unidades y estructura territorial*. León: Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento.
- LÓPEZ CASTELLÓN, E.(COORDINADOR) (1986) *Historia de Castilla y León*. Madrid: Ediciones Reno S.A. Vol. X.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B. (1983) «La despoblación leonesa contemporánea». *Tierras de León*. n^o 50, pág. 17-33.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B. (1986) «Atonía y agotamiento en los municipios

- de la montaña de León, 1976-1980» *Ería*, nº10, p.130-139.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1979). *La red urbana de León*. León: Colegio Universitario de León.
- LUENGO UGIDOS, M.A. (1984) *Organización ecológica y dinámica del paisaje en los montes de León: El ejemplo de la Cepeda Alta*. Departamento de Geografía, Universidad de Salamanca.
- MANERO, F. (1983) *La industria en Castilla y León*. Valladolid: Ámbito S.A.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1988) *Supervivencia de los espacios naturales*. Madrid: Coloquio Hispano-francés sobre espacios naturales. M.A.P.A. Secretaría General Técnica.
- MORALEJO MATEOS, M.P. (1991) «Riaño. significado y perspectivas de un nuevo núcleo de población». *Polígonos*, nº1, p. 115-134.
- PRESSAT, R. (1981) *Introducción a la demografía*. Barcelona: Ariel.
- PUYOL, R. (1982) *Población y espacio. Problemas demográficos mundiales*. Madrid: Cincel.
- SAGREDO GARCÍA, J.(1980) *Ocaso demográfico de Castilla y León.Éxodo burebano*. Burgos: Caja de Ahorros Municipal.
- VV.AA. (1988) *Geografía de Castilla y León*. Valladolid: Ámbito S.A. Tomo V.
- VV.AA. (1989) *Geografía de Castilla y León*. Valladolid: Ámbito S.A. Tomo VII.
- VEYRET-VERNER, G. (1959) *Population*. Grenoble: Arthaud.

RESUMEN: Las características del medio físico en las C.A.E. de la provincia de León condicionan el desarrollo del sector base de la economía, las actividades agrícolas y ganaderas. Por otro lado, las técnicas empleadas y las estructuras son anacrónicas e impiden la capitalización, exigiéndose por ello una inmediata modernización.

La emigración ha sido tan acusada desde comienzos de siglo que la estructura demográfica se halla totalmente desarticulada, con un elevado porcentaje de ancianos.

Todo ello, acompañado de la falta de un sector de actividad económica alternativo y unas infraestructuras y equipamientos deficientes, ha provocado un estancamiento económico, social y cultural.

La recuperación de estas zonas necesita fuertes mejoras para retener a la población joven que aún queda, encaminadas tanto a la dotación de equipamientos como a la inversión en creación de empresas y alternativas de empleo.

PALABRAS CLAVE: Desarticulación económica, éxodo masivo, envejecimiento, plan global, dinamización.

RÉSUMÉ: Les caractéristiques du milieu physique dans les C.A.E. de la province de León conditionnent le développement du secteur économique de base, les activités agricoles et du bétail. En plus, les techniques utilisées et les structures sont anachroniques, et ne permettent pas la capitalisation, ce qui exige une modernisation immédiate.

L'émigration a été si importante à partir du commencement du siècle que la structure démographique se trouve totalement désarticulée, avec un pourcentage très élevé de personnes âgées.

Toute cette situation, accompagnée de l'inexistence d'un secteur d'activité économique alternatif et de la pauvre qualité de ses infrastructures et de ses équipements, a provoqué une stagnation économique, sociale et culturelle.

La récupération de ses zones doit subir de grands améliorations pour pouvoir retenir la population jeune qui y demeure encore. Améliorations qui doivent être dirigées tant à la dotation d'équipements comme à l'inversion pour la création d'entreprises et autres alternatives d'emploi.

MOTS CLÉ: Désarticulation économique, Exode massif, Vieillesse, Projet total, Développement.

SUMMARY: The characteristics of the geographic conditions in the Specially Financed Regions in the Province of León condition the base sector of the economy and forming activities. However, the techni-

ques used and the structures are anachronistic and prevent capitalization , which demands immediate modernization.

Emigration has been so pronounced since the beginning of this century that the demographic structure is totally dislocated, having a high percentage of elderly people.

This, together with the lack of a sector of alternative economic activity and infrastructures and defective equipment, has provoked an economic, social and cultural standstill.

The recovery of these areas needs strong improvements in order to retain the young people who still remain, guidance both in establishing of equipment and in investment in order to set up companies and alternative employment.

KEY WORDS: Economic dislocation, Massive emigration, Ageing, Overall plan, Invigoration.